

## Evacuación de unidades hospitalarias con énfasis en áreas críticas

Los hospitales son parte de la infraestructura estratégica de un país, para la respuesta del sector salud ante emergencias y desastres, debido a que deben continuar funcionando durante y después del impacto de una amenaza, porque es cuando la población más los necesita. Sin embargo, cuando se toma la decisión de evacuar una instalación de atención médica, surge un gran reto para el Comité Hospitalario de Respuesta a Emergencias y Desastres, responsable de tomar la decisión y el control de las operaciones.

Aunque existe bajo el argumento “si un hospital es seguro, no se debería evacuar”, la experiencia en el Instituto Mexicano del Seguro Social para enfrentar múltiples amenazas (conatos de incendio, inundaciones, amenaza de bomba, etc.), generó la necesidad de desarrollar un protocolo permitiera gestionar de forma anticipada las necesidades derivadas durante una evacuación y con ello salvaguardar la vida de pacientes, personal y bienes, ante situaciones de emergencia y/o desastres.

A pesar de que la evacuación de un hospital es una respuesta poco probable, es un escenario real y puede constituir un riesgo para los pacientes y para el personal de salud. Se trata de una medida de seguridad utilizada como último recurso y aunque las evacuaciones parciales debidas a amenazas o desastres internos son más frecuentes que las evacuaciones totales, es necesario contar con protocolos establecidos para que todas las áreas de un hospital estén preparadas para realizarla de manera segura y eficiente. Se puede requerir evacuar un hospital como una medida de expansión, que permita recibir un arribo masivo de afectados, en un escenario de desastre externo.

Si una instalación sufre daños en sus componentes estructurales, no estructurales o colapsa funcionalmente y se encuentra en riesgo la seguridad de los pacientes y/o el personal, se deberá tomar la decisión de evacuar. La complejidad es mayor cuando esta evacuación involucra a pacientes con mayor estado de gravedad, altos requerimientos de cuidados, o soporte vital avanzado; o aquellos que están vinculados a algún procedimiento diagnóstico terapéutico complejo.



Son los pacientes que están en las “áreas críticas” (urgencias, quirófanos, sala de recuperación, unidades de trasplante, terapias intermedias e intensivas, neonatales y pediátricas, sala de hemodiálisis, entre otras), quienes presentan mayor vulnerabilidad y un mayor riesgo para la propia organización, debido a que dependen de un nivel muy alto de asistencia médica, farmacológica, monitoreo y equipamiento para mantener sus funciones vitales. Si se requiere evacuar un área crítica del hospital, el no contar

con el equipamiento adecuado, los protocolos socializados, la preparación y la capacitación adecuada, puede disparar una crisis emocional en pacientes, familiares y personal, además de incrementar el riesgo de lesiones y de mortalidad potencialmente evitables.

Con el objetivo que el personal de salud disponga de una herramienta para elaborar un plan de evacuación, se publicó el Manual: Evacuación de unidades hospitalarias con énfasis en áreas críticas” (ISBN 978 607 95887 6 2). Los autores de esta obra, bajo el liderazgo del Dr. Felipe Cruz Vega, son miembros de la Academia Mexicana de Cirugía, evaluadores expertos del Programa Hospital Seguro y dirigen algunos programas de Gestión del Riesgo de Emergencias y Desastres y de educación médica de México. (Jorge Loría Castellanos, Juan Carlos Sánchez Echeverría, Ana Lilia Bautista Reyes, Hermes Manuel Cortes Meza, Erandy Montes de Oca García y Arturo Álvarez Castillo).

Este manual ofrece una orientación para llevar a cabo la planificación de una evacuación hospitalaria haciendo énfasis en las áreas críticas, de forma segura, ordenada, rápida y centrada en la seguridad del paciente. Las herramientas que proporciona al lector le permitirán sistematizar la respuesta, así como gestionar los eventos adversos más frecuentes que se pueden presentar.

Este trabajo incluye la posibilidad de profundizar y reforzar el conocimiento a través de la plataforma <https://edumer.mx/e-learning/> mediante un curso tutorizado e interactivo. El desarrollo de la actividad modular permite ir elaborando paso a paso el Plan Hospitalario de Respuesta a Emergencias y Desastres con el Protocolo de Evacuación Hospitalaria. Consta de 11 módulos a cursar en 60 horas lectivas. Al aprobar el curso se cuenta con una constancia con aval de la Academia Mexicana de Cirugía.

